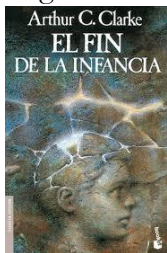




ARTHUR C. CLARKE

El 16 de diciembre se cumplen 100 años de su nacimiento

Arthur Charles Clarke, nacido en Minehead (Inglaterra) y muerto a los 91 años en Colombo (Sri Lanka, en donde se había asentado por su fascinación por la cultura india), mostró desde muy pronto su interés por las ciencias, en general, y por el espacio, en particular. Después de la Segunda Guerra Mundial, en la que participó como especialista en radares, estudió Matemáticas y Física, y realizó una de sus grandes contribuciones científicas: sentar las



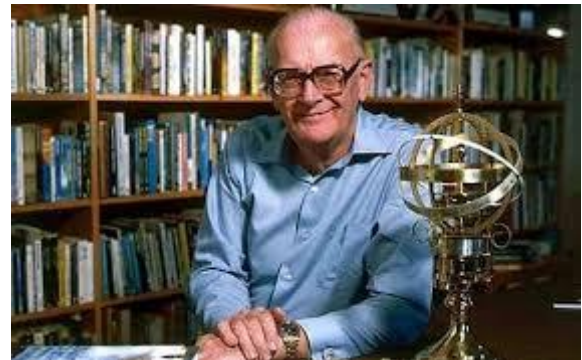
bases teóricas para la puesta en órbita de los satélites artificiales. Su afición por la astronomía y la astronáutica le llevó a ser, durante varios años, presidente de la Sociedad Interplanetaria Británica, a

alcanzar fama mundial por sus intervenciones en televisión y a recibir el título de caballero de la Orden del Imperio Británico, además de a dar nombre a un asteroide y una especie de dinosaurio.

En el terreno de la escritura, escribió, entre otras, las novelas "utópico-humanistas" *Las arenas de Marte* (1951), *El fin de la infancia* (1953), *La ciudad y las estrellas* (1956) y *2001: una odisea espacial* (1968), base de la conocidísima película



de Stanley Kubrick. Más adelante, en una etapa de mayor rigurosidad científica, escribió, por ejemplo, *Cita con Rama* (1973), *Regreso a Titán* (1975) y *Las fuentes del paraíso* (1979). Finalmente, además de continuar y completar sagas (*2010: Odisea dos*, *2061: Odisea tres*, *3001: Odisea final*, *Rama II*, *El*



jardín de Rama y *Rama revelada*), a veces compartiendo autoría con otros escritores, mostró una clara evolución hacia preocupaciones político-sociales, pero sin abandonar la ciencia ficción, en obras como *El martillo de Dios* (1993), *Sismo Grado 10* (1996), *Factor Detonante* (1999) y *El último teorema* (2008).

También publicó diversas colecciones de relatos cortos, como *Expedición a la tierra* (1953), *Relatos de diez mundos* (1961), *El viento de sol: relatos de la era espacial* (1972) y *Cuentos del planeta Tierra* (1991), en los que insiste en sus dos temas principales: el progreso científico (visto siempre desde una perspectiva optimista) y el encuentro con especies y culturas superiores (que adopta matices paternalistas y suaves).

En cuanto a su faceta de divulgador científico, en la que cabe destacar su claridad expositiva y su expresión amena, lo que le ha valido ser comparado a menudo con Isaac Asimov, es autor, por ejemplo, de *Los secretos del futuro* (1962), *El desafío de la nave espacial* (1975) y *El mundo es uno* (1992), además de la colección *El hombre y el espacio*.

